

## **Post crisis: ¿escenario favorable para las relaciones China – América Latina?**

Dra. Eida Molina Díaz \*

MsC. Eduardo Regalado Florido \*\*

Asia se está consolidando como el centro fundamental de la economía mundial del siglo XXI al ser la región más dinámica del mundo en términos de crecimiento, participación en el comercio internacional, fuente de recursos financieros e innovación tecnológica, y China es protagonista de ese proceso.

Ese país se ha transformado además en socio comercial clave para América Latina. En los últimos años los vínculos entre China y la región se han venido incrementando de forma acelerada y ello ha desatado controversias en varios sentidos entre académicos, especialistas, personas encargadas de elaborar políticas, etc. Se ha discutido mucho por ejemplo, acerca de si estas relaciones constituyen una oportunidad o una amenaza para América Latina y sobre la magnitud y significado que podrían llegar a tener las mismas en el futuro.

Precisamente, este último aspecto adquiere mayor relevancia luego de la irrupción de la crisis en el escenario global, puesto que el fenómeno ha impactado sobre ambos actores.

El presente trabajo se propone ofrecer una visión resumida del estado de las relaciones sino-latinoamericanas antes de que se produjera la crisis; luego, brinda una panorámica de cómo la crisis afectó a cada una de las partes de manera bien diferente, para posteriormente referirse al estado y las perspectivas de las relaciones mutuas en el contexto de post crisis.

\* Investigadora del Centro de Investigaciones de Economía Internacional (CIEI) de la Universidad de la Habana. [molina@uh.cu](mailto:molina@uh.cu)

\*\* Subdirector e Investigador del Centro de Estudios sobre Asia y Oceanía (CEAO). La Habana. [eregalado13@yahoo.com](mailto:eregalado13@yahoo.com)

## **I. Las relaciones económicas China – América Latina antes de la crisis**

### **Antecedentes:**

Antes de los años 60 del siglo pasado las relaciones de China con América Latina eran casi nulas. Es a partir de esa década, con el establecimiento de lazos diplomáticos, que con sus altas y bajas se iniciaron los intercambios económico-comerciales. Sin embargo, es en la década de los 80, luego del proceso de reforma y apertura que llevó a cabo el país asiático, que comienza un proceso de incremento sostenido de los vínculos entre ambas partes.

El principal interés de China en América Latina es económico. En primer lugar, América Latina representa para China un mercado estable de donde importar materias primas, energía y alimentos y una plaza donde colocar inversiones para garantizar esas importaciones. En segundo lugar, constituye un mercado hacia donde exportar productos elaborados (textiles, electrónicos, etc.), teniendo en cuenta que este tiene aproximadamente 548 millones de consumidores con el doble de ingresos per cápita que el chino.

No se descarta tampoco su interés geopolítico en la región, ya que la conexión entre el Atlántico y el Pacífico es clave para la ampliación de su comercio con el resto del mundo (en ese sentido las relaciones con Panamá, Chile, Brasil y Argentina son muy importantes). Un segundo objetivo pudiera ser el acceso al mercado norteamericano utilizando los tradicionales vínculos comerciales de la región con ese país.

En el orden político, las motivaciones se circunscriben a la contención de las aspiraciones separatistas de Taiwán y fortalecer y equilibrar sus relaciones internacionales.

El reacomodo de la política hacia América Latina de China fue correspondido por los gobiernos de la región, que tienen también marcados intereses económicos, geopolíticos y políticos con este país. Desde el punto de vista económico, América Latina desea expandir y abrir nuevos espacios para sus

productos; lograr una mayor diversificación geográfica de su demanda; obtener capitales y tecnologías y lograr otro punto de apoyo para su desarrollo que la haga menos dependiente de Estados Unidos. Por otro lado, la diversificación de sus relaciones externas le permite potenciar su capacidad de negociación frente a terceros.

## **El siglo XXI:**

Con el inicio del presente siglo es que se abre en realidad una etapa de auge relevante de las relaciones. En primer lugar, a partir de 2001, con la entrada de China a la OMC, se fueron creando las condiciones para el tránsito hacia una nueva fase de las relaciones bilaterales, pues su incorporación a este organismo internacional propulsó al país hacia una mayor inserción en la economía internacional.

Por la parte de América Latina también se abrieron nuevas expectativas con la llegada del nuevo siglo. El fracaso del modelo neoliberal junto a la llegada al poder de gobiernos más progresistas en varios países latinoamericanos, estimuló el incremento significativo de los vínculos económicos de algunos de estos países con China. De hecho, durante el período 2001 y 2005 varios presidentes latinoamericanos<sup>1</sup> realizaron visitas a Beijing, lo que contribuyó a impulsar las relaciones entre ambas partes. Además, 7 países de la región reconocieron a China como una economía de mercado.

Específicamente, la fecha que marca una nueva pauta en las relaciones China-América Latina es noviembre del 2004, cuando con motivo de la “XII Cumbre de Cooperación Económica Asia-Pacífico” (APEC) el Presidente de China Hu Jintao realizó una gira por varios países del área.

Como resultado, el comercio bilateral ha venido incrementándose significativamente a lo largo de la década, pero aunque el volumen de los intercambios es significativo, lo más destacable ha sido la rapidez de su incremento. La tasa de crecimiento promedio anual del comercio bilateral entre 2004 – 2006 fue de 33,8%, y a partir de entonces hasta el 2008 de más de 40%<sup>2</sup>. Es de destacar que ya en el 2007 el comercio entre ambos países había

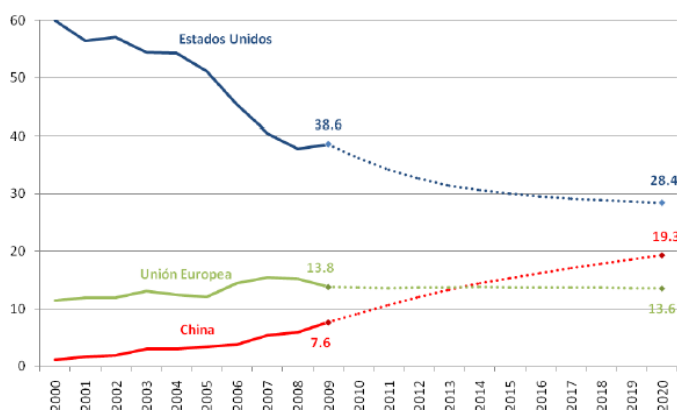
alcanzado la cifra récord de 102.611 millones de dólares<sup>3</sup>, sobrepasando el nivel calculado por China para el 2010 de 100 mil millones de dólares.<sup>4</sup>

En el 2009 el intercambio comercial alcanzó los 120 000 millones de dólares<sup>5</sup>. Aunque esta cifra representa una contracción del comercio respecto al año anterior como resultado de los efectos de la crisis en ambos actores, las exportaciones latinoamericanas a China crecieron un 5% mientras caían las destinadas a Estados Unidos y Europa en 26 y 28% respectivamente.<sup>6</sup>

El crecimiento del comercio con China y de los precios de los productos de exportación en los últimos años, ha significado para América Latina un incremento de sus ingresos que en buena parte ha explicado el crecimiento mostrado por la región.

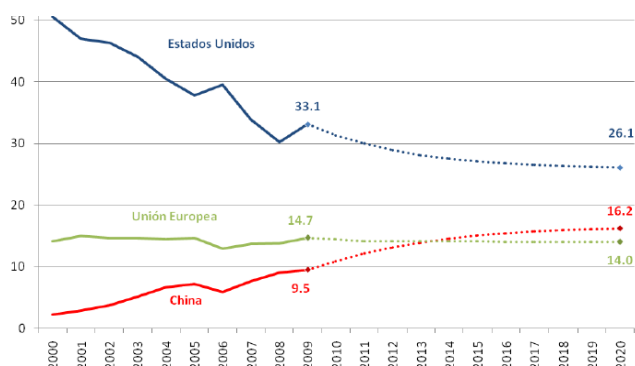
Asimismo, en un período relativamente breve China se convirtió en el tercer socio comercial de la región y, según CEPAL, se espera que de 2 a 5 años pase a ser el segundo desplazando a la Unión Europea.<sup>7</sup>

**Gráfico 1**  
**América Latina y Caribe (16 países):**  
**participación de los principales destinos en el total de exportaciones**  
**(2000 – 2009, proyecciones hasta 2020)**  
**(porcientos)**



Fuente: CEPAL. La RP China y América Latina y el Caribe: hacia una relación estratégica. Abr/2010

**Gráfico 2**  
**América Latina y Caribe (16 países):**  
**participación de los principales orígenes en el total de importaciones**  
**(2000 – 2009, proyecciones hasta 2020)**  
**(porcientos)**



Fuente: CEPAL. La RP China y América Latina y el Caribe: hacia una relación estratégica. Abr/2010

Por países, China constituye el primer destino de las exportaciones de Brasil, Chile y Cuba y el segundo de Argentina, Costa Rica y Perú, así como el principal proveedor de importaciones de Paraguay y el segundo Brasil, Chile, Colombia, Ecuador y Perú.<sup>8</sup>

De esta manera, puede decirse que el comercio de China con América Latina se concentra en 5 países, cuyas exportaciones de conjunto representan más del 70% de todas las exportaciones de la región a ese país y las importaciones más del 80% del total.

**Tabla 1**  
**Participación de China en el comercio exterior de América Latina**  
**(2008, % del total)**

Importaciones desde China		Exportaciones A China	
Brasil	42	Brasil	26
Chile	16	México	19
Argentina	13	Panamá	11
Perú	6	Chile	9
México	5	Argentina	7
Resto	18	Resto	28

Fuente: China Statistics Yearbook 2009. SinoLatin Capital Analysis, WTO.  
 Tomado de: Rafael Valdés, Ke Li Wong, Antonio Jimenez y Jesús Reyes: "China – Latin America Commodity Trade & Investment: ending trends towards 2027... (Nov/09).

América Latina también ha aumentado su importancia para China, contribuyendo a su sostenido crecimiento como suministradora de energía y materias primas. De hecho, la región ha pasado a ser la principal proveedora en varios rubros (soja, cobre, mineral de hierro, níquel, harina de pescado, cueros, azúcar, zinc, estaño, uvas, etc.).<sup>9</sup> No obstante, la región no es un socio comercial relevante para China comparado con otras regiones o países o sea, que a pesar del incremento de los vínculos, aún el nivel de intercambio comercial es reducido.

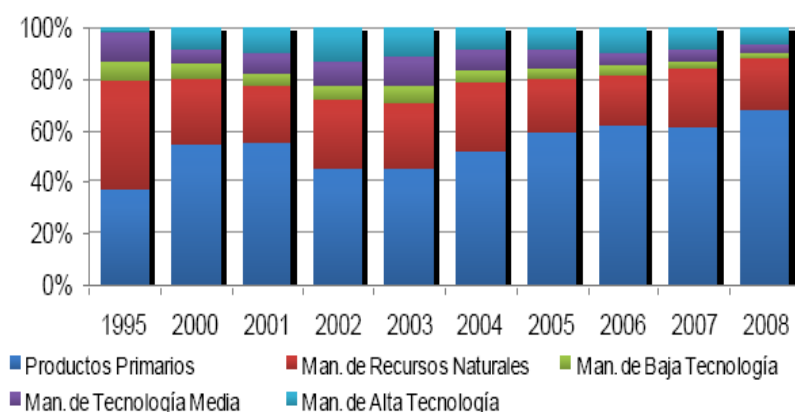
**Tabla 2**  
**Comercio exterior de China con el mundo**  
**(2007, % del total)**

<b>10 principales destinos de las export. Chinas</b>		<b>10 principales orígenes de las import. chinas</b>	
Unión Europea	20.1	Japón	14.0
Estados Unidos	19.1	Unión Europea	11.6
Hong Kong	15.1	ASEAN	11.3
Japón	8.4	Rep Corea	10.9
ASEAN	7.7	Taiwán	10.6
Rep. Corea	4.6	Estados Unidos	7.3
Fed. Rusa	2.3	Australia	2.7
India	2.0	Fed. Rusa	2.1
Taiwán	1.9	Brasil	1.9
Canadá	1.6	Arabia Saudita	1.8
Otros	17.2	Otros	25.8
A.Lat. y Caribe	4.2	A.Lat. y Caribe	5.3

Fuente: CEPAL s/ la base de información oficial del Ministerio de Comercio de China.  
Tomado de: CEPAL. "Las relaciones económicas y comerciales entre AL y C y Asia Pacífico. El vínculo con China". II Cumbre Empresarial China – AL, Oct/2008

Desde el punto de vista cualitativo, la estructura del comercio muestra que de todo lo que China importa de América Latina, el 70% son productos primarios y manufacturas basadas en recursos naturales, mientras que América Latina importa de China fundamentalmente manufacturas.

**Gráfico 3**  
**Estructura de Comercio Exterior de**  
**América Latina con China. 1995-2008**



Fuente: CEPAL. La RP China y América Latina y el Caribe: hacia una relación estratégica. Abr/2010

Por otra parte, la canasta exportadora de los países de la región se concentra en un número bastante reducido de productos. En el caso de Argentina, por ejemplo, tres productos (semillas de soja, aceite de soja y petróleo) constituyen más del 84% de sus exportaciones totales hacia China. Un caso similar es el de Chile, donde tres productos (cobre refinado, concentrado de cobre y pulpa de madera) constituyen el 85% de sus exportaciones totales al país asiático.<sup>10</sup>

En cuanto a la inversión extranjera, los capitales chinos han incrementado sustancialmente su presencia en el extranjero en los últimos años. América Latina ha recibido aproximadamente el 17% del total de las inversiones no financieras de ese país, lo que la sitúa en segundo lugar como destino después de Asia que recibe cerca del 73%. Sin embargo, de todas las inversiones que llegan a la región casi el 95% va a Islas Caimán e Islas Vírgenes Británicas<sup>11</sup>, desde donde se supone que se reorienten al resto de los países del área.

Los otros principales receptores son aquellos con los que China mantiene relaciones comerciales, como Brasil, que acumula la mayor parte, y Perú, que comienza a ser muy importante.

**Tabla 3**  
**Destino de la IED china en América Latina. 2008-2009**  
**(millones de dólares y porcentajes)**

<b>País/Región</b>	<b>Acervo de IED china fines 2008</b>	<b>Flujo de IED china en 2009</b>	<b>Acervo de IED china fines 2009</b>	<b>Porcentaje en acervo regional 2009</b>
<b>Total al mundo</b>	<b>184 000</b>	<b>43 300</b>	<b>220 000</b>	
<b>América Latina y Caribe</b>	<b>32 240</b>	<b>8 939</b>	<b>41 179</b>	<b>100.0</b>
Islas Caimán	20 327	7 354	27 682	67.2
Islas Vírgenes Británicas	10 477	1 330	11 807	28.7
Brasil	217	72	289	0.7
Perú	194	85	279	0.7
Argentina	173	39	213	0.5
Venezuela	156	20	176	0.4
México	173	2	175	0.4
Ecuador	89	1	90	0.2
Panamá	67	10	77	0.2
Cuba	72	0	72	0.2
Guyana	70	0	70	0.2
Surinam	68	0	68	0.2
Chile	58	5	63	0.2
Bolivia	29	5	34	0.1
San Vicente y Granadinas	32	0	32	0.1
Paraguay	5	15	20	0.0
Colombia	14	1	15	0.0
Granada	8	0	8	0.0
Barbados	3	0	3	0.0
Jamaica	2	0	2	0.0
Uruguay	2	0	2	0.0
Antigua y Barbuda	1	0	1	0.0
Trinidad y Tobago	1	0	1	0.0
Dominica	1	0	1	0.0
Bahamas	1	0	1	0.0

Fuente: Ministerio de Comercio de China. Abril 2010

La principal motivación de China para invertir en la región es garantizar el acceso a los recursos naturales, de ahí que las principales inversiones se concentren en recursos energéticos y minerales, fundamentalmente destinadas a su producción y exportación. Las dirigidas a la producción manufacturera, tecnología y servicios, aunque se han incrementado, son escasas.

Las principales modalidades son la participación en activos, ya sea mayoritaria o minoritaria, a través de la compra de acciones, y la financiación de proyectos avalados por contratos de suministro a largo plazo.<sup>12</sup>

A pesar de no ser muy significativas, estas inversiones han tenido efectos directos e indirectos en la región. En primer lugar, la competencia china ha obligado a buscar eficiencia en las inversiones manufactureras, especialmente en México y la Cuenca del Caribe y, por otra parte, la influencia de la creciente demanda de China en el incremento de los precios de los productos básicos ha impulsado las inversiones en minería e hidrocarburos en América Latina.

Un momento importante de la presencia de los capitales chinos en la región lo constituyó el ingreso de China como miembro pleno del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) a fines de 2008, con lo que pasó a ser el tercer país asiático que se integra a esta institución después de Japón y Corea del Sur.<sup>13</sup>

De esta manera, a la vez que China contribuye a la capitalización de la entidad<sup>14</sup>, abre una nueva plataforma de negocios y oportunidades para el comercio y la inversión entre el gigante asiático y la región.

En síntesis, la IED china ha llegado a América Latina de forma tardía y no cumple aún con las expectativas y necesidades de los países de la región. Hasta el momento, los flujos de IED no financiera no han llegado en la cuantía esperada, ni ha sido significativo su aporte, de manera general, a la obtención de tecnología avanzada. Muchas inversiones aprobadas por compañías chinas no han sido ejecutadas y gran parte del dinero se envió a través de los paraísos fiscales y no llegó realmente a América Latina. Por otra parte, estos flujos representan sólo alrededor del 7% del total de la IED que llega a América Latina.<sup>15</sup>

Para el futuro se espera que la inversión china crezca en la región pues los grandes proyectos mineros y petroleros en los que está involucrado el país asiático y en los que muestra interés para el futuro requieren importantes sumas de recursos y China ha venido mostrando una tendencia creciente en la presencia de sus capitales en el exterior.<sup>16</sup>

La IED de América Latina en China también ha aumentado, pero estas son reducidas en cuanto a número, monto y, sobre todo, en la proporción con respecto al mercado local.

En el área de colaboración, las relaciones entre ambas partes también se han intensificado a partir de la visita del presidente chino a la zona a principios de la década, durante la cual se firmaron varios acuerdos sobre minería, agricultura, aranceles, cultura y desarrollo social, y además se acordó una “asociación estratégica” en la que se proyectaban las relaciones a mediano y largo plazo.

Desde entonces, el país asiático ha concretado acuerdos de colaboración económica y tecnológica con casi todos los Estados con los que tiene relaciones diplomáticas, a la vez ha firmado acuerdos de promoción y protección recíproca de inversiones y establecido comisiones mixtas de cooperación científica y tecnológica con un gran número de países de la región.

Se destacan las asociaciones estratégicas en varios campos, pero en especial en el de energía, con Brasil, Venezuela, México, Argentina, Chile y Perú.

Para el comercio, el país asiático ha firmado acuerdos con al menos 15 países latinoamericanos, incluyendo los Acuerdos de Libre Comercio con Chile, Costa Rica y más recientemente con Perú.

### **Valoración de las relaciones:**

En un análisis crítico de las relaciones económicas entre China y América Latina resalta el modo de actuar diferente de los dos protagonistas. China ha desarrollado una estrategia apoyada por el Estado, pragmática, activa, de largo plazo, no excluyente y que abarca diferentes áreas, mientras América Latina ha respondido pasivamente con una escasa incorporación al proyecto de desarrollo de China.

En la estrategia china los vínculos económicos se encuentran en el centro de la relación, con el objetivo prioritario de garantizar los recursos necesarios para

sustentar su desarrollo económico, sin descuidar lo político, donde ha prevalecido la “diplomacia blanda” y el “desarrollo pacífico”, o sea, que las relaciones se basan en el respeto mutuo; la no agresión; la no intervención en los asuntos internos; la igualdad y el beneficio recíproco y la coexistencia pacífica. Igualmente, las relaciones se caracterizan por no tener condicionamientos o imposiciones políticas.

Además, China ha desplegado los vínculos diplomáticos y culturales. En este sentido, viene promoviendo el turismo a la región, financiando oportunidades educativas en China para estudiantes extranjeros y ha abierto Institutos Confucio para la enseñanza del idioma y de la cultura chinos.

Por otro lado, los vínculos se han desarrollado en tres niveles de conexión: bilaterales; a través de grupos y mecanismos de integración regionales y subregionales<sup>17</sup> y a través de organismos transpacíficos de cooperación económica (Ej. APEC, FOCALAE).

Como se ha constatado, las relaciones no son homogéneas con toda la región, sino que se concentran en aquellos países que cumplen con las expectativas de China: dinamismo económico, abundantes riquezas naturales, peso político capaz de formar consenso en la región, coincidencias políticas, intereses geoestratégicos y también por haber sido o ser receptoras de emigrados chinos.

En contraste, América Latina carece de una estrategia prediseñada, coherente y de largo plazo. En primer lugar, no se trata de un solo país; en segundo lugar, no todos los países tienen interés en desarrollar las relaciones con China debido a que no se pueden beneficiar en la misma medida, incluso, algunos pueden verse perjudicados; y en tercer lugar, los gobiernos no tienen la fuerza, capacidad de movilización o convocatoria que tiene el gobierno chino.

En cuanto al significado del incremento de las relaciones entre China y América Latina, de manera general pudiera decirse que ambos actores se están beneficiando, pero no en la misma medida. El país asiático ha estado en

condiciones de elegir a aquellos socios que satisfacen sus intereses e indiscutiblemente ha resultado favorecido, pero en el caso de América Latina habría que hacer un análisis más detallado para poder llegar a conclusiones objetivas.

Si bien la región se está interrelacionando con la zona más dinámica del planeta, hay que tener en cuenta la manera en que lo está haciendo. En primer lugar, está siguiendo el mismo patrón con el que se ha vinculado tradicionalmente, es decir, exportadora de materias primas (productos de bajo valor agregado) y poca diversificación de productos.

En segundo lugar, el impacto de las relaciones con China ha sido diferenciado ya que algunos países se han beneficiado y otros han sido dañados. Las oportunidades que ofrecen los vínculos comerciales con China se concentran en aquellos países que no compiten con las exportaciones de este país en determinados productos y se benefician de su creciente demanda y de los altos precios que esta genera para los productos que exportan. Así, los más beneficiados han sido las economías exportadoras de petróleo, metales y alimentos, fundamentalmente de Sudamérica (Brasil, Chile, Argentina y Venezuela), tanto en términos de volúmenes como de precios.

Hay que tener en cuenta, sin embargo, que estas economías compiten fuertemente en el mercado chino con exportadores de otras regiones, particularmente de países la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN), sobre todo en cuanto a manufacturas basadas en recursos naturales, por lo que pudieran resultar afectados.

Por otra parte, la presencia de productos chinos, abundantes y baratos, en el mercado mundial representa una amenaza para casi todos los países, que ven en ellos un fuerte competidor. En ese sentido, algunos se han visto más seriamente afectados que otros, como por ejemplo, México y gran parte de Centroamérica y el Caribe, importadores netos de petróleo y exportadores de textiles y confecciones que han resultado perjudicados en el mercado estadounidense de manufacturas (bienes intermedios y manufacturas ligeras,

como textiles y juguetes), donde han perdido cuotas de mercado, además de sufrir deterioro en sus términos de intercambio. México en particular ha sufrido la pérdida de la maquiladora menos competitiva, que en algunos casos se arruina y en otros huye a China.

Los mercados internos de estos países también se han visto afectados debido a las ventajas comparativas y competitivas de China (costo de mano de obra, del transporte, etc.), causando una pérdida de competitividad que pone en riesgo su producción de productos manufacturados. Como resultado, existe una seria amenaza a la pequeña y mediana empresa y con ello a las principales fuentes de empleo.

Desde el punto de vista regional, existe la amenaza de que el comercio con China represente una desviación de comercio en detrimento de los propios países latinoamericanos, lo que atentaría contra la integración intraregional.

Existen otros peligros potenciales más discutidos. Por ejemplo, algunos analistas han planteado que el crecimiento de China está ocurriendo a expensas de América Latina, pues se está produciendo una desviación de inversiones y otros flujos financieros hacia China en detrimento de otras regiones.

Realmente se está produciendo desinversión o traslado de fábricas o partes de éstas de México, Filipinas, Tailandia, Malasia, e incluso de EEUU y Japón, a China, pues el financiamiento privado se dirige hacia donde pueda obtener mayores rendimientos y China los puede proporcionar mejor que América Latina, pero en este aspecto intervienen múltiples factores que hacen más complejo el análisis.

Desde el punto de vista político, de manera general, el acercamiento a China ha sido positivo para América Latina pues representa una diversificación de sus relaciones externas, que reduce la dependencia de algunos países respecto a terceros, potencia su capacidad de negociación y facilita una mayor autonomía de sus políticas exteriores.

## **II- Breve consideración acerca del impacto de la crisis en China y América Latina**

La crisis desatada en Estados Unidos como crisis inmobiliaria a mediados de 2007, se convirtió en una crisis financiera que trascendió rápidamente al resto del mundo, por la estrecha interconexión entre los diferentes mercados financieros, la liberalización y flexibilidad de las prácticas financieras y la automatización de los mercados, que facilitaron que los complejos productos financieros elaborados a partir de las deudas hipotecarias fueran comprados por inversionistas extranjeros.

Luego, al trascender el ámbito financiero y llegar a la economía real, el impacto de la crisis se hace sentir en todo el mundo por el peso que tiene la economía norteamericana en la economía mundial. Al caer la producción y la demanda en Estados Unidos, se restringen sus importaciones y exportaciones y, como consecuencia, cae el comercio mundial. Además, se contrae el crédito a nivel internacional, por lo que descienden también los flujos financieros que se mueven entre las distintas economías.

Sin embargo, aunque el resultado de lo anterior fue una contracción del crecimiento mundial, el impacto, tanto por como fue recibida la crisis como por la manera de enfrentarla, fue diferenciado por regiones y países.

### **En China:**

Por las características de su modelo económico, orientado hacia el exterior, las afectaciones provenientes de la reducción del comercio y las inversiones fueron importantes, con un efecto significativo sobre el crecimiento. De este modo, en 2008, con una expansión de 9% (la más baja en siete años), la economía experimentó la desaceleración más profunda desde que comenzaron las reformas hace treinta años. Este crecimiento, aunque aparentemente alto, tiene una connotación muy significativa para el país en términos de empleo

De todos modos, el impacto fue reducido por una exposición directa limitada y por estar en mejores condiciones de administrar los efectos negativos. Entre las fortalezas que explican el mejor enfrentamiento a la crisis se pueden citar:

- Sistema financiero fortalecido.
  - Mejor situación del sistema bancario debido a las reformas. Los créditos irrecuperables son sólo el 5% de los activos. Aún cuando la morosidad suba al 12%, el problema puede ser absorbido por las ganancias que generan los bancos.
  - Alta tasa de ahorro (35%), por lo que los bancos chinos cuentan con abundante dinero en efectivo y así el sistema bancario es uno de los pocos que no se ha visto afectado por la crisis crediticia.
  - Baja tasa de préstamos sobre depósitos (a nivel de mediados de los años sesenta). Como los bancos son mayormente estatales, pueden dirigir el flujo de crédito a la economía a medida que sea necesario.
- Deudas manejables
  - La deuda externa, aunque ha crecido, a fines de 2008 representaba sólo el 10% del PIB y el 2,8% de las exportaciones. La deuda a corto plazo es 7% del total.
  - La situación fiscal es sólida, con una deuda gubernamental del 15,7% del PIB y un déficit presupuestario del 3% del PIB.<sup>18</sup>
- Mayores reservas de divisas del mundo, que contabilizaban 2,13 billones de dólares a finales de julio de 2009.<sup>19</sup>
- Economía básicamente estatal (casi el 70% de la propiedad de los medios de producción está en manos del Estado), con una alta capacidad de decisión política centralizada.

Todo ello permitió la aplicación inmediata y efectiva de un amplio plan de estímulo económico hasta el 2010 valorado en 4,4 billones de yuanes (585.000 millones de dólares), equivalente a un 13% del PIB, cuyos resultados se comenzaron a apreciar desde el primer trimestre de 2009.

Desde esa fecha algunos indicadores comenzaron a manifestar signos positivos, entre ellos los agregados monetarios, los créditos del sector financiero, la producción industrial y la inversión extranjera, lo que unido al fortalecimiento del consumo, la recuperación de las exportaciones y el valor del yuan, contribuyeron al inicio de la recuperación de la economía china a partir del segundo trimestre. Así, el PIB creció en 8,7% en 2009<sup>20</sup> y para el 2010 se espera un crecimiento entre el 9 y 10%<sup>21</sup>.

Las fortalezas antes señaladas le han permitido además al país aprovechar a su favor la coyuntura externa resultante de la crisis. Por ejemplo, China se favoreció de la reducción de los precios de las materias primas y los alimentos, pues se abarataron sus importaciones y ello tuvo un efecto positivo en la competitividad de sus exportaciones. El descenso de los precios ayudó a compensar la caída en el volumen de exportaciones.

Por otro lado, ha tenido la posibilidad de aprovechar el descenso del precio del petróleo, destinando gran parte de sus reservas a la compra de crudo en el extranjero, con el objetivo de incrementar las reservas del hidrocarburo, y garantizar así su crecimiento actual y futuro.

También el gigante asiático está enfatizando su estrategia inversionista en el exterior tratando de asegurar recursos claves que le garanticen su dinamismo económico y el acceso a nuevas tecnologías.

De esta manera, los analistas auguran no sólo que China será el primer país en recuperarse de la crisis y el de mayor crecimiento a escala global, sino que el saldo final de la crisis será positivo, por los logros internos del país y por su posición en el ámbito internacional. En el corto plazo, el país se está consolidando como uno de los motores de la economía mundial, con una mayor aportación al crecimiento global. A un plazo mayor, se vislumbra su potencial papel en las finanzas internacionales.

Desde el punto de vista monetario, el yuan ha permanecido básicamente estable con una tendencia al fortalecimiento frente al dólar estadounidense<sup>22</sup>,

dada la errática actuación de esta moneda y la posición de China en el contexto actual, lo que está haciendo posible su acercamiento al reconocimiento internacional.

De hecho, el país ha comenzado a desplegar, con mayor intensidad, su estrategia de promover el yuan como una moneda internacional a través de la puesta en marcha de varios esquemas con otros países, como Argentina y Rusia, que usarán la moneda china en el pago de los intercambios comerciales, con el objetivo de limitar la dependencia del dólar estadounidense y promover el alcance del yuan en otras regiones. También firmó una serie de acuerdos con algunos países asiáticos (Corea del Sur, Malasia, Indonesia) y Bielorrusia en los que se compromete a prestarles yuanes si tuvieran alguna emergencia financiera, al tiempo que planea autorizar a Hong Kong a usar el yuan en el comercio con la parte continental.

Por último, se espera que China desempeñe un activo papel en la reconstrucción del sistema financiero internacional, esencialmente a través de su participación en los organismos financieros internacionales.

Pudiera decirse entonces que la crisis ha actuado como un catalizador para la emergencia de China en el escenario global con un papel más protagónico que el que venía desempeñando hasta el momento.

### **En América Latina:**

La crisis también llega a América Latina fundamentalmente a través del comercio, por la caída en los volúmenes de exportación y el deterioro de los términos de intercambio, y por la reducción de los flujos financieros. Hay que tener en cuenta, no obstante, que como se trata de una región heterogénea, los impactos y posibilidades de recuperación son diferenciados por países.

Entre 2001 y 2007 el incremento de precios de las materias primas y el petróleo en los mercados mundiales trajo un incremento en los ingresos por exportaciones y una mejora en los términos de intercambio que se mantuvo

hasta el primer semestre del 2008. Estos resultados positivos se centraron en las principales economías exportadoras (México y América del Sur)<sup>23</sup>, sin embargo, para los países importadores de alimentos y combustibles (fundamentalmente Centroamérica y Caribe), el alza de los precios significó un incremento de los costos de producción y mayores desembolsos de recursos financieros. La posterior caída de esos precios como resultado de la crisis, revertió la situación.

La reducción de los volúmenes de comercio como resultado de la desaceleración mundial sí afectó a todos los países latinoamericanos, ya que se redujeron significativamente los ingresos por exportaciones. En ese sentido, tuvo especial repercusión la reducción de la demanda de Estados Unidos, que sigue siendo el principal socio comercial de la región.<sup>24</sup> En el caso de Europa y Asia, luego de haberse incrementado las relaciones comerciales con esas plazas en los últimos años, tras la crisis también se redujeron las exportaciones hacia ellas.

El resultado para 2008 fue una reducción de los superávits comerciales de aquellos países que los habían presentado en años anteriores y un incremento de los déficits en los otros. También la balanza de servicios mostró deterioro ese año, pues se incrementó su saldo deficitario fundamentalmente por la caída de los ingresos provenientes del turismo y del transporte internacional, al incrementarse los costos y reducirse el comercio.

En cuanto a los flujos financieros externos, en el 2008 se redujeron todas las corrientes de recursos: el crédito; la IED<sup>25</sup> (una de las principales fuentes de financiamiento para muchos países); y las remesas<sup>26</sup>, debido al incremento de la incertidumbre y el endurecimiento de las condiciones financieras, así como por la recesión que afectó a los trabajadores emigrados. La caída de las remesas fue particularmente significativa en los casos de México, Centroamérica y Caribe.

Como resultado de todo lo anterior, se desaceleró el ritmo de crecimiento de la región para el 2009 y se pronosticó una ligera recuperación para el 2010. Se

plantea que la recuperación dependerá de la capacidad de los gobiernos de establecer políticas adecuadas, pero sobre todo, va a depender de la reactivación de la economía mundial.

Instituciones como CEPAL han afirmado que a pesar de las afectaciones América Latina estaba mejor preparada para enfrentar esta crisis que en momentos anteriores, no sólo por la situación coyuntural externa favorable, sino además, como resultado de las efectivas políticas aplicadas por los gobiernos en las áreas monetaria, fiscal y financiera, que trajeron como resultado una mejora en las finanzas públicas, en las cuentas externas, una menor deuda externa, y en consecuencia, mayor credibilidad de sus políticas económicas, mejor inserción en los mercados financieros internacionales y seis años ininterrumpidos de crecimiento del PIB.

Sin embargo, esa aseveración hay que verla en términos relativos. Efectivamente, todo lo expuesto contribuyó a que el impacto de la crisis no fuera mayor, pero no se pueden obviar otras cuestiones reales presentes. Por ejemplo, que el período de bonanza precedente no fue aprovechado por la región para crear un crecimiento endógeno, por lo que en realidad la situación de América Latina no ha variado tanto con respecto a momentos anteriores en lo referido a las características estructurales de su modelo de crecimiento.

La región continúa siendo básicamente dependiente del exterior en términos de comercio y finanzas y, por tanto, vulnerable a cualquier acontecimiento que se produzca en el ámbito internacional. Además, persisten otras características negativas que le impiden cambiar esta situación como:

- transferencias netas de capital al exterior.
- no se ha incrementado la formación bruta de capital fijo en la medida que se necesita para sustentar el crecimiento.
- continúa siendo escasa la inversión en I+D, por lo que la productividad apenas crece.
- la región pierde peso en el comercio mundial y como receptora de IED en el mundo y dentro de los países subdesarrollados.

- continúa dependiendo de las exportaciones de unos pocos productos, con una alta concentración geográfica del comercio exterior, muy marcada hacia EU (en el caso de México y Centro) y hacia Europa (en América del Sur). La desconcentración hacia Rusia y Asia es aún muy incipiente.

### **III- Perspectivas de las relaciones China – América Latina después de la crisis**

En la proyección del futuro de las relaciones entre China y América Latina hay que tomar en consideración el contexto descrito para ambos, así como otros elementos que se abordarán posteriormente.

Primero, si China comenzó a recuperarse de la crisis y todo indica que mantendrá la tendencia de los altos crecimientos y una mayor inserción en la economía internacional, demandará mayores volúmenes de materias primas, a la vez que contará con significativos recursos financieros para invertir en el exterior.

En este sentido, si bien los principales demandantes del mercado mundial, Estados Unidos y Europa, no avizoran una sustantiva recuperación en el corto y mediano plazo, la nueva estrategia implementada por el país asiático de fortalecer su demanda interna potenciará la economía china y beneficiará a otras regiones.

A pesar de que América Latina no está dentro de las prioridades de la política exterior china, el interés en la región, principalmente como suministradora de productos esenciales para el sostenimiento del dinamismo económico del país, se mantendrá e incluso puede acrecentarse. Muestra de ello es la visita a varios países del subcontinente del Presidente Hu Jintao, en plena crisis, en noviembre de 2008.

América Latina continuará dependiendo del comercio exterior y del financiamiento externo para crecer. Sin embargo, las relaciones que ha mantenido hasta ahora con Estados Unidos, su principal mercado y acreedor,

no le han permitido transitar por la vía del desarrollo, además se prevé que este país tendrá una recuperación lenta, con bajos crecimientos y con una tendencia decreciente en su participación en la economía mundial, elementos suficientes para que la región se vea compulsada a la búsqueda de nuevas vías de inserción.

Precisamente, la presencia de gobiernos de carácter nacional y progresista en los últimos años ha abierto una etapa de cambios y exploración de nuevos caminos, por lo que Asia en general y China en particular, podrían ser una alternativa viable para sus propósitos.

Es de considerar que las relaciones con China, basadas en la no interferencia en los asuntos internos y la multipolaridad, en contraposición con la tradicional política de Estados Unidos, es más coherente con las nuevas aspiraciones de la región.

Otra cuestión a tener en cuenta es que aunque las relaciones China – América Latina han crecido significativamente en lo que va de década, las cifras de comercio, pero sobre todo de inversiones, tanto desde el punto de vista absoluto como relativo, muestran que aún queda bastante terreno por explotar de ambas partes, lo que pudiera constituir una oportunidad para continuar ampliándose.

De todos modos, las relaciones con China representan retos importantes para América Latina. Enfrentar los retos y superarlos requiere esfuerzos y acciones conscientes, es decir, para que las oportunidades que ofrecen estas relaciones puedan ser realmente aprovechadas, la región debe llevar a cabo transformaciones en las políticas que fueron implementadas en el pasado y definir una estrategia integral con China.

América Latina tendrá que elevar el perfil de sus relaciones con el gigante asiático y aproximarlas al nivel que le concede a los vínculos con sus socios tradicionales. Además, deberá renunciar a su estrategia de carácter reactivo y convertirla en proactiva.

Las acciones pudieran estar encaminadas fundamentalmente a:

- Aprovechar los recursos provenientes de la venta de los productos primarios para generar eslabonamientos productivos, innovaciones tecnológicas y otras externalidades que permitan incrementar el valor agregado de las producciones y ampliar el acceso al mercado chino.
- Incentivar la IED china y aprovecharla para potenciar las ventajas que posee en recursos y mercados. Atraer inversiones a proyectos de infraestructura podría facilitar el comercio recíproco y estimular otras inversiones, pero también debe incentivarse la inversión en tecnología.
- Desarrollar los recursos humanos elevando su calificación a través de mejoras en la educación.
- Promover asociaciones y acuerdos de cooperación de largo plazo, bilaterales o subregionales.
- Establecer alianzas comerciales y tecnológicas, con lo que la región no solo se beneficiaría con la adquisición de estándares internacionales de calidad, sino que podría buscar modalidades de complementación comercial que ayudaran a evitar posibles presiones proteccionistas de los países industrializados.
- Incorporar a las empresas latinoamericanas a cadenas regionales, que permitan una mayor elaboración de los productos basados en los recursos naturales y su mejor comercialización.

Para que los vínculos mutuos se conviertan realmente en una oportunidad de desarrollo para América Latina, China también deberá acometer acciones que rompan con la manera tradicional en que los centros hegemónicos se han relacionado con el subcontinente latinoamericano.

Por ejemplo, es necesario que las relaciones se desenvuelvan dentro de un marco de desarrollo sostenible que integre el desarrollo económico, la protección ambiental y la mitigación de la pobreza. Para ello es imprescindible que los nuevos acuerdos se establezcan sobre fundamentos diferentes a los que normalmente prevalecen en sus actuales convenios.

Por último, en cuanto a las perspectivas en el marco geopolítico, en la medida en que China se afiance como potencia global y fortalezca sus relaciones con América Latina, se vislumbra una presencia más equilibrada del país asiático a escala internacional y una reconfiguración de los actores internacionales en Latinoamérica.

## Conclusiones

- Las relaciones entre China y América Latina se han venido desarrollando a partir de los intereses mutuos en diferentes áreas, aunque prevalecen las de carácter económico, fundamentalmente a través de vínculos de comercio e inversión, los que se han intensificado a partir de inicios de este siglo.
- China ha mostrado una estrategia integral y profunda que responde enteramente a sus intereses nacionales, mientras que América Latina es deficitaria en su postulado estratégico y mantiene una posición más bien pasiva.
- Los vínculos entre China y América Latina suponen oportunidades para ambos e importantes retos para la última. Las relaciones con América Latina le posibilitan a China ampliar y balancear sus relaciones económicas internacionales y garantizar los recursos necesarios para su desarrollo económico. Para la región latinoamericana el impacto de las relaciones con China es diferenciado. El comercio con el país asiático constituye una oportunidad para los países que disponen de alimentos y materias primas, pero es una amenaza para los países y sectores especializados donde China tiene hoy ventajas comparativas.
- La relación con China le ofrece a la región un nuevo tipo de vínculo económico sin condicionamiento político, le propicia ser menos dependiente de Estados Unidos y de Europa y fortalecer su capacidad de negociación con ambos.
- Hasta el momento, a pesar de la existencia de retos y amenazas, las oportunidades parecen imponerse. La crisis que afecta al mundo también ha afectado a ambos actores, sin embargo, esto lejos de ser un obstáculo, parece ser un elemento que puede impulsar más las relaciones.
- Para que los vínculos con China tengan un impacto positivo más duradero y generalizado, América Latina debe realizar profundas transformaciones en aspectos claves de su estructura económica y su relación bilateral de modo que le permitan aprovechar las oportunidades y eliminar las amenazas que ellos representan, a la vez que China también debe esforzarse por desarrollar relaciones de nuevo tipo con la región para que los resultados sean favorables para ambos.

## Bibliografía

- Arribas Quintana, Javier: "Crisis financiera global: ¿Será China una víctima o saldrá beneficiada?". Global Asia. Nov 1/08.
- Barbosa, Alexandre de Freitas (Centro Brasileiro de Analise e Planejamento): "The rising China and its impacts on Latin America: Strategic partnership on a new international trap?". VIII Reunión de la red de Estudios de América Latina y Caribe sobre Asia y Pacífico. Colombia. Aug 08.
- BID and David Rockefeller Center for Latin American Studies Harvard University: "El impacto de China. Oportunidades y retos para América Latina y el Caribe". Jul 07.
- Buzo de la Peña, Ricardo (Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco. México): "La redefinición de las prioridades económicas y políticas de China en América Latina más allá del Consenso de Washington". Ponencia presentada al Evento de LASA (Latin American Studies Association) celebrado en Montreal en septiembre 2007.
- CEPAL (Naciones Unidas): "Panorama de la inserción internacional de América Latina y el Caribe, 2004 – Tendencias 2005". Capítulo V: Aspectos estratégicos de la relación entre China y América Latina y el Caribe. 2006.
- -----: "Balance Preliminar para las economías de América Latina y el Caribe". 2009.
- -----: "Las relaciones económicas y comerciales entre América Latina y Caribe y Asia Pacífico. El vínculo con China". 2da Cumbre empresarial China – América Latina. Oct 08.
- -----: "La República Popular de China y América Caribe y el Caribe: hacia una relación estratégica". Abr/2010
- Estay, Jaime: "La inserción de América Latina en el actual orden internacional: crisis y alternativas". Ponencia presentada al X Encuentro Internacional de Globalización y Problemas del Desarrollo. La Habana. Cuba. Mar 08.
- García, Mercedes: "La crisis financiera mundial y sus efectos sobre América Latina". Revista del Banco Central de Cuba. 2009, Año 12, No. 2.
- Hung Hui, Juan (Instituto de Estudios Latinoamericanos. Universidad Tamkang. Taiwán): "China y América Latina después del Consenso de Washington". Ponencia presentada al Evento de LASA (Latin American Studies Association) celebrado en Montreal en septiembre 2007.
- International Monetary Fund: "World Economic and Financial Surveys. Regional Economic Outlook. Asia and Pacific". Apr 08.
- Martín, Sergio: "El ascenso de las economías asiáticas en la economía mundial, 2007-2050". Carta de Asia-Economía. Nº 257, Abr 2/ 08.
- -----: "Perspectivas de las economías asiáticas ante la crisis". Carta de Asia-Economía. Nº 290, Dic 17/ 08.
- Mascareñas, Juan and José Ma. Alvarez-Pallete (Univ Complutense y Univ Autónoma): "China-Latinoamérica: ¿competencia o cooperación?". Documento de Trabajo 0504. España, 2005. ISSN 1698-8183.

- Oviedo, Eduardo Daniel (CONICET-UNR-Argentina): “Nuevo rol de China en el sistema internacional y su impacto en las relaciones con América Latina”. 2007
- Paz, Gonzalo Sebastián (George Washington University): “Una reevaluación de las relaciones de China con América Latina”. Ponencia presentada al Evento de LASA (Latin American Studies Association) celebrado en Montreal en septiembre 2007.
- Ríos, Xulio: “China a la conquista de América Latina”. Le Monde Diplomatique. No 159, Ene 09.
- Rosales, Osvaldo y Mikio Kuwayama: “América Latina al encuentro de China e India: perspectivas y desafíos en comercio e inversiones”. Revista de la CEPAL, No.93. Dic 07.
- Sepulveda G, Isidro: “Relations between China and Latin America. Is the relationship beneficial for Latin America?”. UCLA, Department of History. Mar 08.
- Tomei, Ricardo: “Impacto de la crisis financiera en China”. Oficina Comercial de la embajada de España en Pekín. Abr 09.
- Valdés, Rafael, Ke Li Wong, Antonio Jimenez y Jesús Reyes: “China – Latin America Commodity Trade & Investment: ending trenes towards 2027”. The Premier Investment Platform between China and Latin A. Sino Latin Capital. Nov/09.
- Zhang, Ming (Deputy Director of the International Finance Division, Institute of World Economics and Politics, Chinese Academy of Social Science, Beijing): “The Impact of the Global Crisis on China and its Reaction”. Real Instituto Elcano. ARI 62/2009. Apr 4/09.

---

<sup>1</sup> De México y Chile en 2001; de Ecuador y Uruguay en 2002; de Cuba y Guyana en 2003; de Brasil, Argentina y Venezuela en 2004; de Colombia y Perú en 2005

<sup>2</sup> En este año el comercio bilateral alcanzó la cifra de \$140 miles de millones.

<sup>3</sup> Latin Business Chronicle. May 27/200.

<sup>4</sup> Xinhua. Ene 31/2008.

<sup>5</sup> Americaeconomía.com. Mar 25/2010.

<sup>6</sup> CEPAL: La RP China y América Latina y el Caribe: hacia una relación estratégica. Abr/2010

<sup>7</sup> CEPAL: La RP China y América Latina y el Caribe: hacia una relación estratégica. Abr/2010

<sup>8</sup> China: el gigante asiático que llegó a América Latina para quedarse. AméricaEconomía.com. Abril 16/2010.

<sup>9</sup> China importa de América Latina el 80% de sus necesidades de harina de pescado (de Perú y Chile); el 69% del despojos de ave troceados (de Argentina y Brasil) y el 45% de los vinos de uva (de Chile).

<sup>10</sup> Rosales, Osvaldo y Mikio Kuwayama: América Latina al encuentro de China e India: perspectivas y desafíos en comercio e inversiones. Revista de la CEPAL, No.93. Dic 2007.

<sup>11</sup> CEPAL: La RP China y América Latina y el Caribe: hacia una relación estratégica. Abr/2010

<sup>12</sup> Por ejemplo, el proyecto entre Petrobras y Petrochina por 10 mil millones de dólares, que asegura el suministro de petróleo en los próximos 10 años.

<sup>13</sup> Xinhua. Oct 25/08

<sup>14</sup> China contribuirá con 350 millones de dólares para fortalecer programas clave

<sup>15</sup> Ministerio de Comercio de la R.P. China y CEPAL, 2007.

<sup>16</sup> Para el 2010 se estima que la IED china en el exterior supere los 60 000 millones de dólares.

<sup>17</sup> China ha incrementado su presencia y cooperación en los organismos regionales como Grupo de Río; MERCOSUR; Comunidad Andina de Naciones; Foro de Cooperación Económica y Comercial China-Caribe. Desde 1998 el Banco del Pueblo de China ingresó en el Banco de Desarrollo del Caribe y recientemente se incorporó al Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Ostenta el estatus de observador en la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI) y en la Comisión Económica para América Latina de la ONU (CEPAL). También mantiene contactos con el Sistema Económico Latinoamericano (SELA).

<sup>18</sup> Financial Times. Sep 14, 2009.

<sup>19</sup> Financial Times. Sep 14, 2009.

<sup>20</sup> Xinhua. Feb 02, 2010

<sup>21</sup> Financial Times. Sep 14, 2009; EFE. Ene 03, 2010.

<sup>22</sup> El yuan subió un 20% entre julio de 2005 y febrero de 2009. (Xinhua, Marzo 8, 2009).

<sup>23</sup> México, Brasil, Venezuela, Argentina y Chile, concentraron el 82% del total exportado por la región en 2008. CEPAL: Balance Preliminar de las economías de América Latina y el Caribe. 2009.

<sup>24</sup> EEUU redujo la demanda de importaciones del América Latina de 60% en el 2000 a 42% en 2007.

<sup>25</sup> Los flujos de IED descendieron 3,5% en 2008, después de que en 2007 se habían triplicado respecto a los obtenidos en 2006. (CEPAL, 2009)

<sup>26</sup> Las remesas se redujeron 2% en el cuarto trimestre de 2008 respecto al mismo período del año anterior. después de casi una década de crecimiento sostenido, a un ritmo promedio anual de 23% entre 2004 y 2007.